

De leche a carne: hacia el abandono de la actividad ganadera

JUAN CRUZ ALBERDI COLLANTES (*)

El sistema agrario que caracteriza al caserío vasco aparentemente se mantiene en sus fundamentos básicos en el último cuarto de siglo. Los primeros datos del censo agrario de 1999 no muestran alteraciones significativas y usos, explotaciones y actividades, en términos generales, conservan su anterior presencia.

Observamos que, a pesar de ello, ya está iniciado un proceso que lleva a la consecución de un nuevo escenario en el medio rural vasco-atlántico, un espacio sin agricultores. Todo indica que la desaparición del caserío agrícola, anunciada ya a mediados de la década de los sesenta pero amortiguada por el desarrollo de la agricultura a tiempo parcial, comienza a materializarse a principios de siglo, coincidiendo con el relevo al frente de la explotación de la primera generación de ATP.

En este artículo pretendemos recoger cómo se va gestando el abandono de la actividad atendiendo a la evolución que presenta la orientación productiva que ha caracterizado a la explotación del País Vasco durante al menos toda la segunda mitad del siglo XX, el vacuno de leche, reflejada estos últimos años en el alto número de ganaderías acogidas a los programas de abandono de leche.

La explotación, sin embargo, no abandona la función agroganadera, sino que la sustituye por vacuno de carne, que se convierte en la orientación prioritaria del caserío vasco. Aun así, como vamos a tra-

(*) *Profesor titular interino del Departamento de Geografía de la Universidad del País Vasco.*

- Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 193, 2001 (pp. 57-86).

tar de demostrar, no se genera un proceso de restitución de una actividad por la otra, sino más bien un paso más hacia una dejación de actividades rápida y generalizada.

Con el objeto de profundizar en el proceso observado, recogido en nuestro caso en la sustitución del vacuno de leche por el de carne en la misma explotación, centramos nuestra investigación en un territorio delimitado, la comarca de San Sebastián (Donostialdea-Bidasoa).

1. ESPECIALIZACIÓN Y MARGINALIZACIÓN: OPCIONES PLANTEADAS

La política agraria actual trata de incorporar el sector agrícola al funcionamiento del sistema capitalista, regulado por las leyes de la oferta y la demanda. Se concreta en una apuesta evidente por la consecución de un sector moderno, productivo y capaz de competir en un mercado cada vez más liberalizado.

Si bien en la década del desarrollismo la modernización del campo tuvo su representación más significativa en la liberalización de mano de obra agraria, a partir de los ochenta son las nuevas políticas, insertadas en un proceso de globalización económica, en un intento de reducir las barreras comerciales y el intervencionismo público, las que van a marcar la evolución del sector agrario. Tienen su reflejo internacional más significativo en la Ronda de Uruguay y los acuerdos del GATT, con una apuesta por un sistema progresivo de desconexión del apoyo a los precios, con el objeto de que éstos sean más competitivos en un mercado internacionalizado (1).

En un ámbito más cercano, es la política agraria comunitaria (PAC) la que va a dirigir la expansión capitalista en la agricultura (2). Se impulsa un modelo de explotación centrado en unas actividades especializadas, capitalizadas y orientadas al crecimiento de la rentabilidad. Surgen unidades agrarias más eficientes, capaces de hacer frente a la baja de precios que un mercado más liberalizado origina. La capacidad productiva, sin embargo, se concentra en un reducido número de instalaciones, mientras otras muchas inician un camino

(1) La lógica de este proceso, como señala VILADOMIU, resulta patente. «La disminución de los precios ha de estimular el consumo de estos productos dentro de la Comunidad al tiempo que se desestime su producción. Las exportaciones a países terceros requerirán cada vez un nivel menor de subvenciones» (1994, p. 29).

(2) En este sentido, O'Hara señala que «la agricultura irlandesa ha sufrido una transformación estructural importante en los últimos decenios, particularmente a partir del ingreso en la CEE en 1973. Los cambios, caracterizados por la modernización de la producción primaria y la expansión capitalista en los sectores primario y terciario basada en la agricultura, han dado lugar a una situación en la que los ingresos y la producción se concentran en una parte relativamente pequeña de las explotaciones» (1990, p. 179).

hacia el abandono de la agricultura. En su consumación, la Unión Europea realiza un importante esfuerzo presupuestario, impulsando la consolidación de un tejido competitivo y, a la par, procurando que la retirada de la labor sea un paso sin trauma social.

La reducción del número de explotaciones no es consecuencia de un debilitamiento del sistema agrario europeo, sino más bien de una reestructuración en la consecución de una actividad más concentrada pero también más eficiente. Este proceso está todavía lejos de finalizar o al menos así se desprende de las decisiones adoptadas en la Agenda 2000, en la que para los siguientes seis años observa la necesidad de continuar con la adecuación progresiva a las leyes del mercado y, como consecuencia, con el más que previsible descenso de precios (3).

El marco general en el que se mueven las ocupaciones pecuarias es coincidente con el que definimos para el conjunto del sector agrario, marcado por un reducido grupo de vaquerías que optan por estrategias tendentes a aumentar la capacidad productiva, frente a una mayoría que decide progresivamente marginalizar la actividad e incluso abandonarla.

De entre todos los sectores tal vez sea el vacuno de leche el que mejor refleje la dualidad que señalamos, circunstancia, por otro lado, extensible a muchos países industrializados. Québec (Canadá) es una muestra de ello. Entre 1993 y 1998 el número de ganaderías de leche se ha reducido en un 12,5 por ciento, mientras la media de reses por vaquería ha pasado en el mismo período de 37 a 46 (4). En la década de los años setenta, en el sector lácteo, la media por instalación era de 20 vacas lecheras y el número aproximado de productores de 20.000. En la actualidad, las vaquerías más pequeñas han desaparecido, reduciéndose el número total de ganaderías lecheras en un 50 por ciento, siendo la profesionalización y la dedicación exclusiva la pauta común a todas las explotaciones. En este proceso, la limitación de la producción mediante cuotas acelera la reestructuración sectorial.

En la Comunidad Europea el proceso en gran medida se repite. La UE controla su capacidad mediante la asignación a cada ganadero de

(3) *La Agenda 2000 no parece que aporte cambios sustanciales en esta política o, al menos, así lo recogen los sindicatos agrarios. Concretamente EHNE señala que «incorpora algunas modificaciones en ciertos sectores de producción, pero básicamente mantiene su esencia negativa, es decir, fuertes bajadas de precios y ayudas compensatorias insuficientes y mal repartidas» (ARDATZA, n.º 276, 1999, p. 5).*

(4) *Comission Canadienne Du Levit, Rappertannvel. Compilation GREPA, Université Laval, Québec. 1998.*

una cantidad máxima de producción (cuota láctea) que puede vender o traspasar a otro productor. Los programas de cese de actividad lechera que se van sucediendo desde finales de los ochenta pretenden agilizar este mercado, incrementando la cuota de aquellas explotaciones que se están adecuando a las exigencias sectoriales. Se apuesta abiertamente por ampliar la capacidad productora y la dimensión de las ganaderías sin aumentar la producción total (sistema de cuotas), y en este proceso son las unidades más pequeñas las que en mayor número abandonan (5).

Las instalaciones lecheras que continúan apuestan claramente por el aumento de su capacidad de producción. Todo indica que este tipo de profesional opta por un productivismo a ultranza, acompañado de una mentalidad de desarrollo y empresarización de la función agraria, con una capitalización generalizada de la explotación y recurso cada vez más intenso al consumo de aportes exteriores. De este modo, un reducido número de explotaciones retiene la asignación que las que se dan de baja van dejando, gestándose unas unidades cada vez más industrializadas y menos relacionadas con las posibilidades de su medio.

El subsector de vacuno de carne muestra un comportamiento sensiblemente distinto. Si la orientación láctea ha ido descendiendo, especialmente desde la introducción del sistema de cuotas en 1984, el vacuno se ha visto, al menos parcialmente, compensado por el aumento de las reses de carne. Sin embargo, la media de cabezas por vaquería no ha crecido cuando esta actividad es más extensiva y necesita casi triplicar el número de herbívoros para aportar unos márgenes económicos similares (6).

2. EL VACUNO: HACIA LA CONCENTRACIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA

El vacuno es el sector prioritario de la comarca de Donostialdea-Bidasoa, con aproximadamente el 75 por ciento de las unidades productivas orientadas en esta actividad. Son al menos 1.175 explotaciones, repartidas a partes iguales entre bovino de abasto y de leche. A pesar de haber

(5) Atendiendo a la información señalada por CALCEDO, en Francia, entre 1983 y 1987, la dimensión media de la explotación pasó de 16,8 a 20 vacas y el número de explotaciones de menos de 30 vacas disminuyó muy rápidamente (38 por ciento) (1990, p. 207).

(6) Según la equivalencia entre producciones, que atiende a necesidades de mano de obra y margen bruto de beneficios, por cada vaca de carne en producción se calcula un margen bruto de 65.000 pta, mientras que en el caso del lechero, éste es de 164.173 pta (DFG, 1995).

otros sectores que tienen una representación considerable, el vacuno es hoy por hoy la actividad que caracteriza al caserío de Donostialdea-Bidasoa, peculiaridad que comparte con todo el caserío vasco-atlántico. En el análisis de este subsector recurrimos especialmente a información obtenida por las entidades públicas sectoriales, normalmente no publicada y que combinamos a la hora de proceder al análisis individualizado de las distintas explotaciones en función de la orientación productiva que presenten. Las fuentes y la metodología utilizada la concretamos en los siguientes pasos:

1. Campañas de saneamiento. La Diputación Foral de Guipúzcoa lleva realizando de manera ininterrumpida desde 1987 controles veterinarios del ganado vacuno y ovino contra la tuberculosis, brucelosis y perineumonía. En éstos se recogen datos relativos a los rebaños que han sido contabilizados, prácticamente la totalidad de los existentes en la provincia, ordenados por municipios y por número de cabezas de cada unidad productiva, lo que permite clasificar las ganaderías en función de la cabaña que ostentan.
2. Datos de equivalencia entre producciones y necesidades de mano de obra a efectos urbanísticos. El Departamento de Industria, Agricultura y Pesca del Gobierno Vasco, mediante el decreto 168/1997 del 8 de julio de 1997, regula las unidades mínimas de cultivo en los distintos territorios históricos y comarcas de la CAPV. La unidad mínima de cultivo requerida para que una explotación tenga consideración de prioritaria es una unidad de trabajo anual o UTA. El mismo decreto fija el margen bruto de equivalencia de una UTA para cada producción.
3. Registros de Explotaciones Agrarias. En 1995 se crea una nueva fuente en la que se informatizan las características más relevantes de cada una de las explotaciones agrarias de Guipúzcoa. Por lo general, recoge la información en tres bloques diferenciados:
 - a) Personas jurídicas o físicas que trabajan en la explotación: se señalan datos del titular y demás personas que participan en la instalación productiva, así como su relación respecto al titular. Edad, dedicación y grado de dedicación son, entre otros, aspectos reseñados.
 - b) Actividad agroganadera: se indica aquí información relativa a las actividades agrícolas de la explotación, especialmente ganadera (tipo de ganado, cantidad, raza, fecha de nacimiento, ...).
 - c) Declaración de superficie: en este apartado se recogen aspectos relativos al régimen de la propiedad, superficie total labrada e

incluso el cultivo en función del suelo utilizado (forrajero, hortaliza, frutal, ...).

La metodología utilizada tiene la virtud de diferenciar conjuntos de unidades en función de la orientación y capacidad productiva. El esquema que vamos a emplear es similar, comenzando por un análisis de la evolución que presentan las explotaciones orientadas en cada actividad a lo largo de los noventa. En un segundo momento, en función de su capacidad de producción, diferenciaremos tipologías, normalmente dos, coincidiendo con los que se sitúan por encima o por debajo del mínimo de actividad exigido por la Diputación Foral para alcanzar una UTA. Finalmente, eligiendo una muestra representativa, profundizaremos en las características principales que tienen las explotaciones orientadas en cada producción y para cada tipología. A partir de éstas, trataremos de comprobar las estrategias coincidentes entre las distintas actividades y mostrar cuál es la tendencia productiva que está definiendo al sector ganadero de la comarca.

2.1. Evolución registrada en la última década: de leche a carne

El análisis de este sector a lo largo de la década de 1990 lo realizamos a partir de los resultados recogidos en las Campañas de Saneamiento, tomando como referencia los datos correspondientes a los años 1991, 1995 y 1998 (cuadro 1).

El número de cabezas se mantiene estable, en cifras similares a las que teníamos en 1989. La diferencia principal la establece la progresiva reducción de reses de leche y el aumento paralelo de las de abasto, proceso que se está produciendo en la misma explotación, que conserva su número de rumiantes.

El análisis de las cifras a nivel municipal presenta una inclinación similar para todas las poblaciones. En todas ellas se produce una tendencia hacia el sostenimiento de las unidades productivas, con ligeras alteraciones de un año a otro. Términos como Lezo, Oiartzun, Hondarribia, Rentería o Andoain muestran un número de reses por cabaña sensiblemente inferior a la media, y además en éstos el de carne es superior al de leche. En principio, y en función de estos datos, parece concluirse que las explotaciones de abasto además de aportar un menor margen bruto de beneficios tienen menos reses que las de leche. Para comprobar esta tendencia recogemos a continuación la evolución observada en número de reses entre 1991 y 1998 (cuadro 2).

El análisis de las cifras aportadas muestra el alcance real del proceso de sustitución de vacuno de leche por el de carne. Constatamos la reducción del número de cabezas de orientación láctea, un 18 por

Cuadro 1

GANADO BOVINO. AÑOS 1991, 1995 Y 1998

Municipio	1991				1995				1998			
	Res leche	Res carne	Expl. munic.	Media	Res leche	Res carne	Expl. munic.	Media	Res leche	Res carne	Expl. munic.	Media
Andoain	155	33	21	9,0	430	342	99	7,8	290	461	97	7,7
Astigarraga	695	201	63	14,2	522	230	53	14,2	494	270	53	14,4
Donostia	1.248	423	139	12,0	954	574	136	11,2	1.119	521	131	12,5
Errendería	422	159	76	7,6	283	296	76	7,6	273	358	75	8,4
Hernani	761	236	101	9,9	714	328	101	10,3	742	372	97	11,5
Hondarribia	535	275	99	8,2	355	279	85	7,5	293	325	85	7,3
Irún	704	313	118	8,6	546	467	107	9,5	526	580	94	11,8
Lasarte-Oria	539	44	34	17,1	522	71	34	17,4	598	91	38	18,1
Lezo	308	131	61	7,2	182	249	58	7,4	168	284	59	7,7
Oiartzun	1.128	530	238	7,0	740	665	234	6,0	691	787	232	6,4
Pasaia	52	49	9	11,2	41	78	14	8,5	26	77	7	14,7
Urnieta	1.090	126	89	13,7	874	250	89	12,6	974	305	95	13,5
Usurbil	794	168	112	8,6	595	367	110	8,7	639	372	109	9,3
Comarca	8.431	2.688	1.160	9,6	6.758	4.196	1.196	9,2	6.833	4.803	1.172	9,9

Fuente: DFG 1991, 1995 y 1998. Elaboración propia.

Cuadro 2

VARIACIÓN DEL NÚMERO DE RESES DE GANADO BOVINO ENTRE 1991 Y 1998

Municipio	Variación res leche	Variación res carne	Variación nº explotaciones
Andoain	135	428	76
Astigarraga	-201	69	-10
Donostia	-129	98	-8
Errendería	-149	199	-1
Hernani	-19	136	-4
Hondarribia	-242	50	-14
Irún	-178	267	-24
Lasarte-Oria	59	47	4
Lezo	-140	153	-2
Oiartzun	-437	257	-6
Pasaia	-26	28	-2
Urnieta	-116	179	6
Usurbil	-155	204	-3
Comarca	-1.598	2.115	12

Fuente: DFG 1991 y 1998. Elaboración propia.

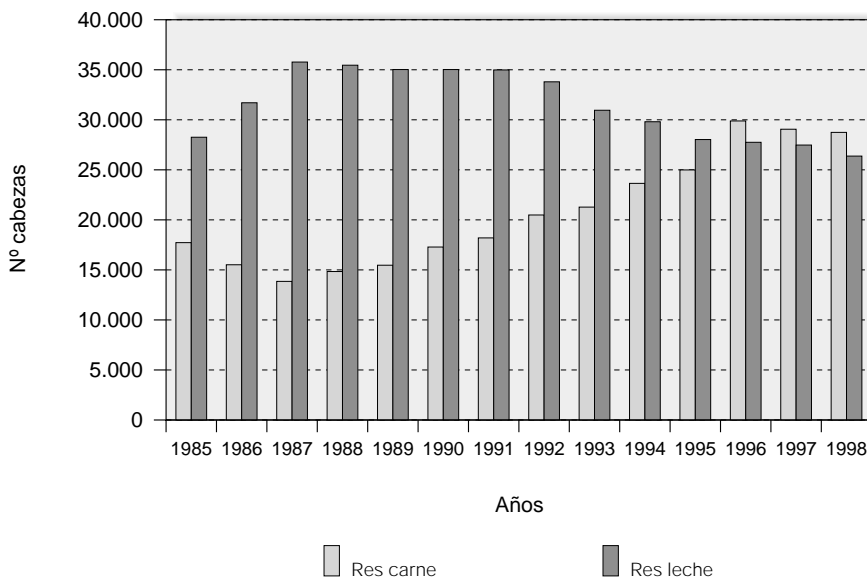
ciento de las que tenía en 1991. Observamos también el aumento de las de provisión en 2.115 unidades en este período, un 78 por ciento más de las que presentaba en 1991. La pérdida de vacas de leche, con la excepción de la cifra de Andoain, es generalizada. El aumento del número de reses de abasto es común a todos ellos y, por lo general, es similar o superior al descenso de las de leche. Aunque no se reduce el número de explotaciones de ganado vacuno, el rebaño medio, y en algunos municipios el número de cabezas, sí lo hace.

El proceso que estamos reseñando no es exclusivo de Donostialdea-Bidasoa, y de manera similar se desarrolla en toda Guipúzcoa. En el informe relativo a la Campaña de Saneamiento de 1998 se analiza la evolución que muestra tanto el ganado de abasto como de leche desde 1985 hasta 1998. Los resultados quedan agrupados en el gráfico 1.

En 1998 las reses de carne en Guipúzcoa suponían el 52,2 por ciento del total de las recogidas en la Campaña de ese año. En nuestra comarca éstas eran el 41,5 por ciento, aunque la evolución observada se enmarca en una dinámica similar. Es posible que las mejores condiciones topográficas del terreno y las mayores posibilidades de venta directa de leche cruda en un mercado próximo hayan favore-

Gráfico 1

Evolución de la cabaña ganadera desde 1985 hasta 1998 en Guipúzcoa



cido el desarrollo de una cabaña lechera, pero el proceso de sustitución del vacuno de leche por el de carne está tan avanzado que no se puede hablar de un alcance ni distinto ni menor. Son otros condicionantes los que tienen ahora mayor incidencia, y éstos son los que están definiendo la participación del área en estudio en un proceso que, aunque con cierto retraso, se va materializando de similar manera.

Es por ello por lo que, en términos generales (7), consideramos el paso al ganado de abasto hacia formas más extensivas de producción como una fase más en el proceso de abandono de la actividad agrícola. Dado que en estas explotaciones no aumenta el número de reses, no se puede hablar de una reorientación productiva, sino de la disminución de una actividad y de su capacidad de rendimiento (8), transcurso que se va materializando en distintas fases y ésta es una de ellas.

2.2. El vacuno de leche en reconversión

A partir de los datos de la Campaña de Saneamiento y utilizando el criterio de la unidad de trabajo anual (UTA) hemos diferenciado cuáles de las 1.172 vaquerías de la comarca recogidas en la Campaña de 1998 presentan una orientación en vacuno de leche, y de éstas cuántas justificarían una o dos personas empleadas a tiempo completo en la explotación (cuadro 3).

En la comarca, 546 caseríos ostentan una orientación láctea, el 46,6 por ciento del total de los que tienen ganado vacuno. La media de animales en ordeño es de 12,5, sensiblemente superior a la que recogíamos para la comarca, de 9,9 reses por explotación.

Estas unidades productivas no constituyen un grupo homogéneo y las diferencias entre ellas son sustanciales. El 70 por ciento de las explotaciones orientadas en bovino de leche no alcanza la UTA, es decir, la mayoría no justifica el empleo de una persona en la actividad. Además de éstas, el 16,2 por ciento no llega a las dos UTA y tendrían en todos los casos entre 10-20 cabezas en ordeño. Un tercer grupo lo constituyen aquellas que superan las dos UTA. Son las

(7) Existen explotaciones que, habiendo pasado de una actividad de leche a una de carne, mantienen unas producciones incluso más especializadas y con mayor margen económico (mayor número de cabezas, venta de embriones,...) pero éstas son muy escasas y poco significativas ante una situación generalizada. En nuestra comarca prácticamente no existen.

(8) Como recogen Lienard et al. (1999), en Francia son muy pocos los ganaderos que al abandonar la actividad lechera y optar por la de carne realizan una reconversión de su explotación. Por lo general, este paso se produce sin materializarse una adaptación al sistema de producción que requiere la nueva actividad.

Cuadro 3

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES DE BOVINO DE LECHE
SEGÚN UTA EMPLEADAS. AÑO 1998

Municipio	> 1 UTA	> 2 UTA	< 1 UTA
Andoain	11	0	35
Astigarraga	3	4	18
Donostia	8	12	36
Errenderia	0	4	23
Hernani	8	8	38
Hondarribia	8	0	40
Irún	10	5	30
Lasarte-Oria	5	10	8
Lezo	5	1	13
Oiartzun	15	5	76
Pasaia	1	0	2
Urnieta	11	13	31
Usurbil	4	8	37
Comarca	89	70	387

Fuente: Campaña Saneamiento, 1998. DFG. Elaboración propia.

menos numerosas y con 70 unidades suponen el 12,8 por ciento del total de las ganaderías.

Con el objeto de conocer mejor las características de las diferentes tipologías de explotaciones, procedemos a realizar un muestreo tomando como referencia vaquerías elegidas al azar a partir de los datos de la Campaña de Saneamiento y en función del n.º de UTA que tengan, o bien, en los casos en los que queremos profundizar en los caracteres de las explotaciones más especializadas, elegimos las muestras a partir de la lista de participantes en asociaciones profesionales.

En función del grado de dedicación, un grupo definido lo forman los 89 miembros que la Asociación de Vacas Frisonas (GIFE) tiene en la comarca y que coincide en todos los casos con ganaderías de más de una UTA. La pertenencia a esta entidad no es obligatoria, pero a partir de ella se dan todo tipo de servicios necesarios en el funcionamiento de una vaquería. Asimismo, la Diputación Foral, mediante el «Plan de Ayudas a las Explotaciones Agrarias», subvenciona a sus miembros determinadas inversiones (9) destinadas a la mejora pro-

(9) Concretamente, y con referencia a los ganaderos, se subvenciona de esta manera la compra de maquinaria, la adquisición de ganado, construcciones ganaderas, mejoras permanentes e incluso hasta el agroturismo (Hagina, 23, 1999: p. 19).

ductiva entre un 10-15 por ciento más. Es difícil que un caserío lechero con alguna perspectiva de futuro no forme parte de esta asociación.

Una segunda tipología estaría compuesta por el resto de ganaderías, todas las que tienen menos de una UTA y la mayoría de las que tienen menos de dos. En definitiva, por aquellas que no forman parte de la Asociación de Vascas Frisonas de Guipúzcoa.

1.º Grupo: mayor rendimiento

Para obtener una visión más completa de estas 89 explotaciones tomamos una muestra de 10 de ellas (cuadro 4).

El número de cabezas de vacuno de leche, básicamente frisón, por vaquería es de 33,6. Por tanto, una explotación media tiene capacidad productiva suficiente para emplear a tres personas a tiempo completo, atendiendo a su equivalencia en UTA. Presentan una orientación láctea y, por lo general, carecen de otra actividad. La edad media del titular de la explotación es de 45,9 años, es más, en 7 de los 10 ejemplos es población con edad inferior a 50 años la que está al frente de la actividad. De las 3 vaquerías con titulares mayores de esta edad, en una de ellas continúa el hijo con ocupación

Cuadro 4

MUESTRA DE EXPLOTACIONES BOVINO DE LECHE, SOCIOS DE GIFE. AÑO 1999

Muestra Municipio	Nº C Fris.	Compl. Carne	Edad Titular	Dedic. T/P	Cóny. Ayud.	Otras Ayud.	Res Cultivos (ha)			Rég. tenencia (ha)		
							Forraj.	Forest.	Otros	Prop.	Arrend.	Otros
Donostia	26		30	T			16,2		0,1	0,8	15,5	
Errenderia	21		34	T			8,3	0,5			3,6	5,3
Hondarribia	24		58	T	T		20,3		0,7	2,6	7,2	11,2
Irún	45		39	T	T		23,5			4,3	5,0	14,2
Laserte-Oria	53		46	T	T		17,5			5,6	11,9	
Lezo	22		63	T	T	P	10,4		0,0	4,3		6,1
Oiartzun	21		35	T		T	6,3		0,1	6,4		
Oiartzun	32	6	41	T		P	7,1	3,2	0,5	10,8		
Urnieta	17	2	64	T	T	T	21,7	2,8	0,1	17,2		7,4
Usurbil	75		49	T	P	T	32,0		5,6	10,0	27,6	
Total	336	8	459	10	5,5	4	163,3	6,5	7,1	61,9	70,8	44,2
Expl. Media	33,6	0,8	45,9	1	0,6	0,4	16,3	0,7	0,7	6,2	7,1	4,4

Fuente: Registro de Explotaciones. DFG, 1999. Elaboración propia.

exclusiva, en otra con ocupación parcial y en una tercera carecen de relevo generacional. La asignación a la actividad del titular de la explotación, y en la mayoría de los casos también del cónyuge, es exclusiva.

Respecto a los usos agrícolas, la obtención de hierba para forraje es la única utilidad con representatividad. A él dedican la mayor parte de la superficie que utilizan, una media de 16,3 ha, en una explotación 17,7 ha, mientras a otro tipo de usos, entre otros a cultivos forrajeros, apenas se destina superficie.

El régimen de tenencia que ostentan las parcelas utilizadas es otro de los elementos a reseñar. En propiedad poseen una media de 6,2 ha, en arrendamiento 7,1 ha y recogidas en el epígrafe de otros usos, normalmente cesión de terrenos, 4,2 ha. Hemos comprobado que en algún caso se ha señalado como arrendada superficie que ha sido cedida, con lo que pensamos que ambas pueden aparecer entremezcladas. Aun así, y tomando estos apuntes en su totalidad, dos terceras partes del terreno que utilizan pertenece a terceros.

Quedan señaladas las características de las vaquerías profesionalizadas, las cuales, en la mayoría de los casos y en condiciones normales, continuarán con la actividad de vacuno de leche. Se corresponden estas reseñas con las recogidas por Lurgintza en las cuentas de explotación de los socios de GIFE. Según estos datos, la cabaña media es de 34 vacas en ordeño, la superficie utilizada de 20,7 ha y el margen neto anual de 2.991.168 pta.

2.º Grupo: Sector lechero marginal

En este caso, optamos por tomar muestras de las explotaciones recogidas en la Campaña de Saneamiento, cuyos resultados se señalan en el cuadro 5.

A pesar de observarse unas orientaciones definidas, al no constituir el vacuno de leche la fuente de ingresos principal del titular en todos los casos, la obtención de resultados se hace más complicada. Aun así, las tendencias que observamos quedan recogidas en las siguientes conclusiones:

- El número de cabezas medio por explotación es de 5,4, una cifra que en ningún caso justifica desde criterios económicos la dedicación a jornada completa de una persona a esta actividad, a no ser

Cuadro 5

MUESTRA DE EXPLOTACIONES DE BOVINO DE LECHE MENORES DE 1 UTA. AÑO 1999

Muestra Municipio	Nº C Fris.	Compl. Carne	Edad Titular	Dedic. T/P	Cóny. Ayud.	Otras Ayud.	Res Cultivos (ha)			Rég. Tenencia (ha)		
							Forraj.	Forest.	Otros	Prop.	Arrend.	Otros
Andoain	3		67				5,8	5,0	0,3	11,2		
Astigarraga	2		60	P			3,0	3,1	0,3	6,4		
Astigarraga	2	1	44	T	T	P	4,3		0,7	5,0		
Donostia	5	1	62			T	5,0				5,0	
Donostia	2		50	T	P		4,2	1,3	0,4	5,9		
Errenderia	4		74	P	P	P	4,7			4,7		
Errenderia	3	2	79	P	P		5,7	15,3	0,3	21,3		
Errenderia	3	1	75			P	2,7		0,4	2,8		0,4
Hernani	4		54	P	P		1,5		0,4	2,0		
Hernani	9		40	T		T	6,3		2,5	3,6		5,3
Hondarribia	4		42	P		P	2,1			2,1		
Hondarribia	8		69	P		T	4,9			4,9		
Irún	6		64	T			3,7	0,2		3,9		
Lasarte-Oria	5		61	T			2,8			1,9		0,9
Lasarte-Oria	12		32	P			3,9		0,7	4,6		
Lasarte-Oria	11		34	T		T	6,4		0,2	1,2		5,4
Lezo	4		52	T			4,0			4,0		
Oiartzun	10		73	P			6,7	0,2		6,9		
Oiartzun	7		63	T	P	P	4,6	2,5	0,0	7,2		
Pasaia	2		46	T			4,0					4,0
Urnieta	7		51	T			5,5	4,3	1,9	10,6		1,1
Usurbil	6		33	P	P	T	12,5	1,0		13,5		
Usurbil	6		43	P			10,0				10,0	
Total	125	5	1.268	15,0	4,0	7,5	114,3	33,0	8,3	123,5	15,0	17,1
Expl. media	5,4	0,2	55	0,7	0,2	0,3	5,0	1,4	0,4	5,4	0,7	0,7

Fuente: Registro de Explotaciones. DFG, 1999. Elaboración propia.

que esté completada con ingresos procedentes de otras labores agrarias (10).

- El bovino de abasto apenas tiene importancia. Da la impresión de que la sustitución de las reses de leche por las de carne no es progresiva y el cambio se da de manera brusca. Otras actividades agrarias sí tienen cierta relevancia, como la horticultura o los frutales.

(10) Es más, estas explotaciones, atendiendo al Margen Bruto Standard que presentan, entran en la categoría de explotaciones vulnerables de Mac Sharry (Etxezarreta et al. 1995), es decir, explotaciones que presentan un margen bruto inferior a 1.250.000 pta y con un alto riesgo de desaparición. En este caso, el margen bruto standard, calculado a partir de los datos aportados por la D.F.G., es de 886.534 pta, siempre atendiendo exclusivamente al ganado bovino de leche de estas explotaciones.

- La media de edad de los responsables es sensiblemente superior a la de los que tenían dedicación exclusiva (55 años). Sin embargo, encontramos también población joven al frente de estas explotaciones. Podemos diferenciar los siguientes grupos:
 - a) Formado por titulares con edades superiores a 60 años. Suponen 10 explotaciones de las 23 analizadas. Pueden ostentar dedicación exclusiva o parcial a la actividad; y aunque señalan en algún caso que cuentan con ayuda de hijos, su aportación en casi todos es parcial.
 - b) Otro conjunto lo constituyen titulares de explotación con edades inferiores a 60 años y que muestran una dedicación parcial a la actividad o está al frente de ellas un cónyuge, normalmente la mujer, que mantiene todavía algo de actividad, siendo ésta ya muy reducida y compatibilizada con las labores domésticas (11).
 - c) Unidades productivas que mantienen vacuno de leche y otra actividad agraria paralela. Tienen población joven al frente de la explotación o ayudas con asignación exclusiva. En esta muestra 4 explotaciones presentan orientación técnico-económica en horticultura y 2 más en fruticultura con restauración (sidrería). Son caseríos que han fundamentado su actividad en más de una producción pero finalmente parecen optar por la no ganadera.
- La superficie media por explotación no alcanza las 7 ha. El uso forrajero continúa siendo el principal, al que dedican una media de 4,5 ha. El resto de utilidades tienen menos relevancia y la superficie dedicada varía según la especialización de cada productor.
- El análisis del régimen de tenencia confirma otro elemento diferenciador respecto al anterior grupo. En este caso, la casi totalidad de la tierra empleada es de su propiedad, mientras en la anterior tipología no constituía más que un tercio de la utilizada. Aun así, una tercera parte de las explotaciones usan parcelas arrendadas o cedidas aunque, por lo general, de escasa superficie.

(11) Porto y Mazariegos recogen la existencia de este tipo de unidades. «La mujer titular o esposa con varón ausente de la explotación, bien por separación o fallecimiento, bien por empleo externo del marido. Se trata en general de explotaciones que llamamos insuficientes, pues los ingresos que procuran a la familia no llegan a representar el 50 por ciento de los ingresos totales: en España el 54,7 por ciento de las explotaciones familiares con presencia femenina se encuentran en un contexto de insuficiencia» (1999, p. 22).

2.3. Los planes de abandono de la actividad confirman la situación

El plan de abandono que mayor incidencia ha tenido en el País Vasco fue efectuado a lo largo de 1998. Ese año se adscribieron a este programa 1.042 vaquerías, librando una cuota de 38,8 mil toneladas. Coinciden varios aspectos con la convocatoria de este plan, que llevan a que tenga una incidencia inusitada. En primer lugar, con un período de dos años en los que no se han realizado programas de abandono; en segundo lugar, se produce paralelamente a un aumento de las exigencias sanitarias por parte de la Comunidad Europea que se traduce en penalizaciones al precio de la leche entregada a la central. Finalmente, coincide con un envejecimiento cada vez más evidente en unos agricultores que carecen de continuidad (cuadro 6).

Cuadro 6

RESULTADOS DEL PROGRAMA DE ABANDONO DE LA CUOTA LÁCTEA. AÑO 1998

Solicitudes	Álava	Guipúzcoa	Vizcaya	CAV
Nº Explotaciones	89	545	408	1.042
Cuota Total	4.120.390	19.709.100	14.946.160	38.775.655
Media (Cuota/Nºexpl.)	46.297	36.163	36.633	37.213

Fuente: Gobierno Vasco, 1999.

Se acogen al programa de abandono un tercio de las explotaciones que tenían este aprovechamiento al inicio de 1998, aunque acumulaban tan sólo el 15 por ciento de la cuota total. Asimismo, el 80 por ciento de las mismas tienen menos de 50.000 kg de asignación, y de éstas un 52 por ciento posee menos de 25.000 kg. Si tenemos en cuenta que por cada vaca se calcula una cuota media de 5 toneladas de leche, el 80 por ciento son ganaderías inferiores a 10 reses. Respecto a su perfil, se trata de unidades pequeñas que no se han modernizado ni se han adaptado a la normativa europea de calidad (Directiva 92/46 CE), así como de ganaderos titulares de edad avanzada (el 70 por ciento tiene más de 55 años).

Con este programa no ha finalizado el proceso de retirada. La previsión de abandono ha sido recogida en Guipúzcoa mediante una encuesta realizada por el Departamento de Industria, Agricultura y Pesca del Gobierno Vasco en 1999, dirigida a aquellas explotaciones con una cuota superior a 25 toneladas, a la que ha respondido el 96,3 por ciento de las 982 consultadas (cuadro 7).

Cuadro 7

PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN DEL VACUNO DE LECHE EN GUIPÚZCOA. AÑO 1999

Intención de continuar con la actividad lechera

Grupo de edad	< 40	40-55	56-65	> 65	Total
Sí	159	168	78	53	458
Probablemente Sí	29	72	35	23	159
Total Sí	188	240	113	76	617
NO	14	96	91	33	234
Probablemente Sí	8	45	34	8	95
Total NO	22	141	125	41	329

Aumento de producción a corto plazo

Grupo de edad	< 40	40-55	56-65	> 65	Total
Sí	91	106	31	10	238
No	119	275	207	107	708
Total	210	381	238	117	946

Potenciales compradores de cuota

Grupo de edad	< 40	40-55	56-65	> 65	Total
Sí	84	88	23	8	203
No	126	293	215	109	743
Total	210	381	238	117	946

Sin aumento de producción a corto plazo / Venta de cuota

Grupo de edad	< 40	40-55	56-65	> 65	Total
Venta cuota Sí	17	46	52	30	145
Venta cuota No	102	229	155	77	263
Total	119	275	207	107	708

Orientación de la explotación en caso de venta de cuota

Producción de carne	107
Arrendamiento	8
Cese anticipado	6
Jubilación	12
Otros	12
TOTAL	145

Como se observa, en el nuevo plan que se inicie seguramente otros 145 caseños dejarán la producción de vacuno de leche, es decir, otro 15,3 por ciento más a añadir al tercio que la habían retirado anteriormente. El destino preferente de estas ganaderías será su reconversión en bovino de carne (73 por ciento) y tan sólo un 12 por ciento abandonarán directamente toda actividad. Por otro lado, un considerable número de unidades, 237 en Guipúzcoa, prevén un aumento de la producción a corto plazo, al frente de las cuales se sitúa casi exclusivamente población joven (25 por ciento de las explotaciones) (12). Este retroceso, que en un período de muy pocos años alcanza ya a la mitad de las vaquerías de leche, sería sensiblemente mayor si consideráramos a aquellas inferiores a 5 cabezas, que no son recogidas en esta encuesta.

Respecto a la comarca de Donostialdea-Bidasoa poseemos datos relativos al plan de abandono de 1998. Se han acogido el 26 por ciento de las explotaciones que tenían cuota al inicio de la Campaña (cuadro 8).

Las características de las explotaciones reflejadas en este cuadro coinciden básicamente con los que recogíamos para aquellas orientadas en vacuno de leche que tenían menos de una UTA. Edades, casos, complementos e incluso base territorial son similares en unos y en otros, con unas diferencias poco significativas y que hacen a ambos partícipes de una misma realidad, la de la interrupción de la actividad del bovino de leche.

En la comarca, sin embargo, otras unidades solicitan en el programa 1998-99 un aumento de la asignación. Suponen el 12 por ciento del total de las existentes al inicio de la Campaña (cuadro 9).

En este cuadro reflejamos los caracteres de una vaquería intensiva y especializada, cuya producción se entrega mayoritariamente a la central (13) y con un número de reses importante (42,9 vacas). Al frente de ella se sitúa la población joven (44 años) que cuenta con ayuda preferentemente familiar, pero que en algún caso recurre al empleo de mano de obra asalariada (2 ejemplos) (14). Sin embargo, la base

(12) *En el Plan de abandono llevado a cabo en 1998, el 57 por ciento de la cuota repartida en la Comunidad Autónoma Vasca ya fue dirigida a ganaderos con edades inferiores a 40 años (Gobierno Vasco, 1998).*

(13) *La entrega a la central lechera se convierte en el destino único de la producción de leche europea. Bastian así lo recoge para el Reino Unido o Lambert en el caso francés (ENBA, 60, 2000: p. 9).*

(14) *Esta es una característica propia del proceso hacia la modernización. Concretamente Arnalte señala que estas explotaciones «en el proceso de crecimiento (especialmente cuando están orientadas hacia aprovechamientos intensivos) emplean volúmenes importantes de trabajo asalariado, al tiempo que el grupo familiar se implica cada vez menos en la explotación a medida que aumenta su nivel de renta» (1997: p. 525).*

Cuadro 8

MUESTRA DE EXPLOTACIONES ACOGIDAS AL PLAN DE ABANDONO DE CUOTA LÁCTEA.
AÑO 1999

Muestra Municipio	Nº C Fris.	Compl. Carne	Edad Titular	Dedic. T/P	Cóny. Ayud.	Otras Ayud.	Res Cultivos (ha)			Rég. tenencia (ha)		
							Forraj.	Forest.	Otros	Prop.	Arrend.	Otros
Donostia	18		62	T			7,3	2,9	1,8	10,0	2,0	
Hernani	18	2	63	T		P	9,0		4,4	12,9	0,6	
Hondarribia	6	7	64	T	T		11,1		0,9	5,1	0,4	6,5
Hondarribia	1	3	37	P		P	5,1		0,0	0,6		4,5
Hondarribia	3	4	54	P			8,0		1,1	6,9		2,2
Irún	1	8	33	P		T	19,3	7,0	0,1	19,5		6,8
Irún	1	9	66	P		P	7,8	14,8	3,1	25,7		
Irún	1	6	67	T			7,0	4,9	0,3	12,2		
Lezo	2		78	P	P		4,5	1,1	0,1	5,7		
Oiartzun	1	3	63	T	T		2,2	0,7	0,2	3,1		
Oiartzun	6		55	P	P		2,6	1,4	1,3	5,3		
Oiartzun	1	3	65	T	P		0,9			0,9		
Oiartzun	1	2	53	T			4,4	5,2		9,6		
Urnieta	3	2	80	P		P	8,4		0,2	7,7		0,9
Total	63	51	893	11,5	4,5	3,0	102,2	38,2	14,2	127,9	4,6	22,1
Expl. media	4,2	3,4	60	0,8	0,3	0,2	6,8	2,5	0,9	8,5	0,3	1,5

Fuente: Registro de Explotaciones. DFG, 1999. Elaboración propia.

Cuadro 9

MUESTRA DE EXPLOTACIONES QUE SOLICITAN CUOTA LÁCTEA.
AÑO 1999

Muestra Municipio	Nº C Fris.	Compl. Carne	Edad Titular	Dedic. T/P	Cóny. Ayud.	Otras Ayud.	Res Cultivos (ha)			Rég. tenencia (ha)		
							Forraj.	Forest.	Otros	Prop.	Arrend.	Otros
Donostia	53		49	T	T	T	16,5			4,4	12,2	
Donostia	26		35	T		T	8,3	0,5			3,6	5,3
Hernani	86		38	T		T	33,6	2,4		15,4	20,6	
Urnieta	40		53	T	T		12,8	0,3	0,1	8,2	4,9	
Urnieta	37		49	T	P	P	23,8	1,1	1,2	9,0	5,1	12,1
Urnieta	28		45	T	P		10,3		1,5	5,6		6,1
Irún	30		37	T		P	9,8	2,0	1,3	11,2	1,4	0,5
Total	300	0	306	7,0	3,0	4,0	115,1	6,3	4,1	53,8	47,8	24,0
Expl. media	42,9	0,0	44	1,0	0,4	0,6	16,4	0,9	0,6	7,7	6,8	3,4

Fuente: Registro de Explotaciones. DFG, 1999. Elaboración propia.

productiva que tienen en propiedad es similar a la media del caserío vasco y, una vez más, la diferencia la establece el terreno utilizado en arrendamiento y/o cesión.

También en este caso, la muestra relativa al grupo que solicita aumento de asignación lechera viene a confirmar las características recogidas para los socios de GIFE. Se trata, por tanto, de la misma tipología, extensible en la comarca a un total de 70 explotaciones.

3. VACUNO DE CARNE: ¿HACIA LA DESAPARICIÓN DEL CASERÍO COMO EXPLOTACIÓN GANADERA?

En función de los datos de la Campaña de Saneamiento de 1998 hemos diferenciando aquellas explotaciones que, teniendo ganado bovino, presentaban una orientación mayoritariamente en vacuno de carne. En este caso, también se ha tomado como referencia el criterio seguido por el Departamento de Agricultura de la Diputación Foral de Guipúzcoa, que considera necesaria una media de 32 vacas de carne para justificar una explotación agraria mínima, equivalente a una UTA (15). Como ocurría con el vacuno de leche, normalmente una explotación posee otros tipos de ganado que, siguiendo estos criterios, han sido contabilizados con el objeto de comprobar si alcanzaban el número de reses requerido (cuadro 10).

Según estos datos, cada explotación de bovino de carne tiene 8,4 reses de media, muy lejos de la treintena necesaria para justificar los ingresos de una persona con ocupación exclusiva en esta actividad. La preponderancia de los caseríos con poca cabaña, por tanto, es generalizada y, así, el 95,3 por ciento de todos ellos tiene unos rendimientos inferiores a una UTA (16).

La presencia de una cabaña marginal es común en todos los municipios pero es especialmente llamativa en Oiartzun, donde las vaquerías inferiores a una UTA son 127, el 24 por ciento del total de las de la comarca. Aquí, además, se dan las cifras más bajas por explotación (6,2 reses). Entre las que ostentan un cierto grado de especialización cabe señalar el caso de Andoain, con 6 unidades que superan la UTA. En este municipio hemos podido comprobar que a menudo son personas que poseen un negocio de carnicería las que se espe-

(15) Según el Decreto G.V. 168/1997 por el que se regula las explotaciones agrarias prioritarias en la Comunidad Autónoma del País Vasco, son necesarias 23 vacas de carne para alcanzar una UTA. En esta investigación, dado que hasta 1999 se han utilizado los criterios de la Diputación Foral, optamos por tomar estos últimos como referencia.

(16) No es una situación exclusiva de la comarca y se puede extender al menos a todo el ámbito vasco-atlántico. AINZ señala que «El ganado de carne se distribuye de una manera más homogénea en el conjunto de las explotaciones que lo poseen: más de dos tercios quedan englobados en un grupo mayoritario de explotaciones —5 por ciento— que cuenta con menos de 20 cabezas» (1999: p. 314).

Cuadro 10

DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES DE BOVINO DE CARNE
SEGÚN UTA EMPLEADAS. AÑO 1998

Municipio	> 1 UTA	< 1 UTA
Andoain	6	42
Astigarraga	3	22
Donostia	2	67
Errenderia	0	41
Hernani	3	34
Hondarribia	2	30
Irún	5	43
Lasarte-Oria	0	13
Lezo	3	36
Oiartzun	3	127
Pasaia	1	3
Urnieta	1	30
Usurbil	1	55
Comarca	30	543

Fuente: DFG, 1998. Elaboración propia.

cializan en esta actividad (cinco explotaciones). Esta situación, tal vez exagerada en Andoain, también se da en otros municipios. Nos hemos topado con carniceros-ganaderos en Irun, Donostia, Usurbil y Hernani, además de constatar una relación directa de algunos ganaderos con otros negocios de carnicería.

El análisis de los caracteres relativos a aquellas explotaciones con menos de una UTA se recogen en el cuadro 11.

Observamos cómo el número de cabezas de abasto por explotación es muy reducido, 6,7. En gran medida se corrobora el dato de 8,3 reses que señalábamos para el conjunto de la comarca. El complemento con bovino de leche se da todavía en un buen número de caseríos aunque también su presencia es muy escasa.

La edad media del jefe de la explotación es un dato significativo, 61 años. Del grupo de 10 muestras elegido, 5 superan los 60 años y sólo una presenta una edad inferior a 45 años, precisamente la única que se acerca a la UTA. La ocupación parcial domina entre aquella población con edad inferior a 65 años. Tan sólo en una explotación la ayuda familiar ostenta dedicación exclusiva, si bien, dado que no muestra ninguna otra actividad, es una situación no justificable por criterios laborales. Denotamos cómo en muchos registros se tiende a señalar como ayuda, e incluso como jefe de la ganadería, a algún hijo o al cónyuge, con el objeto de hacer ver que hay población joven o

Cuadro 11

MUESTRA DE EXPLOTACIONES DE BOVINO DE CARNE NO ESPECIALIZADAS.
AÑO 1999

Muestra Municipio	Nº Cab. Fris.	Compl. Bov. L	Edad Titular	Dedic. T/P	Cóny. Ayud.	Otras Ayud.	Res Cultivos (ha)			Rég. Tenencia (ha)		
							Forraj.	Forest.	Otros	Prop.	Arrend.	Otros
Andoain	6	2	73	P	P	P	2,62		2,69	5,31		
Astigarraga	7		81	T		T	3,27	1,80		5,07		
Donostia	10		46	P			7,23			7,23		
Donostia	5	2	73	P			11,20		0,03	8,03	3,20	
Hernani	3		56	P			6,11	0,35	0,48	6,95		
Hondarribia	6	3	69	P			5,31			0,60		4,71
Irún	3		57	P	P		2,98	3,08	0,31	6,36		
Irún	5	3	65	T		P	6,80	0,60	0,57	7,96		
Lasarte-Oria	3	1	54	P			1,26			0,40		0,86
Urnieta	19		38	P			12,85		0,43	6,00		7,29
Total	67	11	612	6,0	1,0	2,0	59,64	5,83	4,50	53,91	3,20	12,86
Expl. media	6,7	1,1	61	0,6	0,1	0,2	5,96	0,58	0,45	5,39	0,32	1,29

Fuente: Registro de Explotaciones. DFG, 1999. Elaboración propia.

que hay personas en edad activa viviendo de la explotación, sobre todo en aquellos casos en los que el titular está ya jubilado o tiene dedicación parcial. Sólo de esta manera se puede acceder a determinadas ayudas, entre otras a inversiones en las explotaciones agrarias. La superficie del caserío ronda las 7 ha, coincidiendo con la medida que aportábamos para la comarca, de las que 5,3 ha lo son en propiedad. El uso forrajero, hierba para alimento del ganado, es el aprovechamiento principal que tiene la superficie utilizada por la explotación. Los datos y características recogidas son similares a las de la muestra de ganaderías de bovino de leche que no alcanzan la UTA. Como diferencia principal cabe señalar que el margen bruto standard medio que obtienen es sensiblemente inferior. En este caso, atendiendo exclusivamente al ganado de carne, no superaría las 400.000 pta anuales, siguiendo las tablas de equivalencia de la Diputación Foral.

Las vaquerías de carne con un grado de dedicación superior a una UTA presentan unas características sensiblemente distintas. La muestra correspondiente a explotaciones agrarias comprendidas dentro de este grupo se recoge en el cuadro 12.

La media por ganadería es de 45,7 reses, es decir, justificarían al menos una persona dedicada a esta actividad a tiempo completo, atendiendo a los criterios utilizados por la Diputación Foral de Guipúzcoa.

Cuadro 12

MUESTRA DE EXPLOTACIONES ESPECIALIZADAS EN BOVINO DE CARNE.
AÑO 1999

Muestra Municipio	Nº Cab. Fris.	Compl. Bov. L	Edad Titular	Dedic. T/P	Cóny. Ayud.	Otras Ayud.	Res Cultivos (ha)			Rég. Tenencia (ha)		
							Forraj.	Forest.	Otros	Prop.	Arrend.	Otros
Andoain	30	0	43	P			12,6			11,8		0,8
Donostia	58	0	56	T		T	30,6	2,1	1,6		34,4	
Hernani	50	0	38	T		T	17,4	5,3	3,6	23,7	2,7	
Irún	61	0	36	P		P	54,0		1,2	8,0	44,8	2,4
Lezo	43	0	36	T			13,0	4,1	1,0	18,2		
Oiartzun	25	0	55	T		P	12,2	16,7	1,5	4,4	5,5	20,6
Pasaia	53	0	68	T		T	185,7				185,7	
Urnieta	28	0	76	P		P	25,2	0,1	0,1	10,0	15,3	
Usurbil	63	1	43	P	P		37,0	3,4		5,3	35,1	
Total	411	1	451	7,0	0,5	4,5	387,8	31,7	9,1	81,3	323,4	23,8
Expl. media	45,7	0,1	50	0,8	0,1	0,5	43,1	3,5	1,0	9,0	35,9	2,6

Fuente: Registro de Explotaciones. DFG, 1999. Elaboración propia.

Sin embargo, respecto a la dedicación de los jefes de explotación y de la unidad familiar en general observamos una doble tendencia. Por un lado, la mitad de las explotaciones presentan asignación parcial a la actividad y, a pesar de que en algunos casos se llegaría a justificar el empleo de dos personas a tiempo completo, optan por una fuente de ingresos exterior. La otra mitad ostenta dedicación exclusiva, contando también con ayuda en la explotación. Sin embargo, todas ellas la combinan con otra actividad agrícola, en tres casos ovejas y en un caso sidrería y huerta.

La edad media del jefe de la vaquería es de 50 años. En todas aquellas en las que el titular supera la cifra de 50 años cuenta con la ayuda de una tercera persona, normalmente un hijo, que puede tener dedicación exclusiva o parcial.

Estos caseríos muestran una base territorial sensiblemente mayor a la que hemos encontrado hasta ahora, con una superficie media de 47,6 ha, utilizadas preferentemente para pasto o pradera, aunque tenemos que tener en cuenta que una explotación aprovecha 158 ha arrendadas. El régimen de tenencia en propiedad apenas alcanza las 9 ha, mientras el arrendamiento es la forma jurídica principal, con 35,9 ha de media.

Dos elementos destacamos de esta reflexión:

- No hay apenas explotaciones con dedicación exclusiva orientadas en vacuno de carne en la comarca, puesto que casi todas las que

poseen una cabaña mínima obtienen ingresos del exterior o de otra actividad agrícola. Los informes técnico-económicos de aquellas explotaciones que trabajan con el centro de gestión LURGINTZA reflejan el carácter complementario de este sector. La cuenta de explotación media aporta un margen bruto de 1.399.416 pta/anuales para una unidad productiva de 25,5 vacas y con una superficie media utilizada de 24 ha, un resultado que no alcanza el mínimo de dedicación standard solicitado para completar una UTA y que se equipara con un margen bruto de 2.019.000 pta.

- La considerable dimensión del espacio utilizado por estas explotaciones, básicamente parcelas cedidas o arrendadas, la relacionamos con la utilización de tierras más marginales, preferentemente zonas de monte, a las que el ganado de carne y el complemento más citado, la oveja, presentan una mejor adaptación.

La evolución que muestra el vacuno de abasto viene a confirmar el desarrollo que apuntábamos en el caso del bovino de leche. Los datos relativos a la edad de los titulares, la falta de continuidad y el régimen de tenencia de unas ganaderías que no necesitan más superficie que la que usan en propiedad asemeja este grupo al de los caseríos lecheros con escasa actividad, haciéndoles partícipe de un proceso común que tiene en el abandono de la actividad su última expresión.

De hecho, el número de rumiantes que se poseen no justifica el mantenimiento de una producción económicamente marginal que se sostiene a partir de aportaciones exteriores a la propia actividad agraria (17). Valores propios del mundo rural perviven en esta población, y conceptos como el de productividad de la tierra o mantenimiento de la heredad todavía están presentes. El vacuno de carne permite conservar la hacienda sin un excesivo tiempo de dedicación y sin un requerimiento de trabajo intensivo y ésta parece ser la actividad elegida por la mayoría de las explotaciones ganaderas.

El grupo que muestra una profesionalización fundamentada en este tipo de aprovechamiento es muy reducido. Como particularidad presentan un escaso porcentaje de población ocupada exclusivamente

(17) A nivel general y para el agro español, ABAD et al. resaltan que en los últimos años de la década de los ochenta las estimaciones de ahorro en el sector son negativas. Por lo general se gasta más de lo que se gana, y «la única explicación posible de que esta situación pueda mantenerse en el tiempo reside en la importancia que han debido adquirir los flujos de rentas que llegan a los agricultores procedentes del resto de la economía, ya sea a través de las transferencias interpersonales de renta entre habitantes de zonas urbanas y sus familiares en zonas rurales, bien por medio de rentas extra-agrarias ganadas por los agricultores a tiempo parcial, o bien a partir de las cuantiosísimas transferencias a los hogares de los agricultores a través del sistema de la Seguridad Social Agraria» (1994: p. 117).

en esta actividad, combinada con otros oficios entre los que destacan el de carnicero, o con otras actividades agrícolas, a menudo extensivas, como el ganado ovino.

4. DEL MONOCULTIVO DE LA LECHE AL ABANDONO DE LA ACTIVIDAD

A pesar de que las perspectivas de consumo de carne de vacuno marcan un descenso en la Comunidad Europea, la sustitución del ganado de leche por el de abasto no responde a criterios económicos y constituye un paso más hacia el abandono y/o marginalización de toda la actividad agrícola, con un alcance que está siendo generalizado. Los bóvidos de carne en apenas 7 años han duplicado su número de cabezas, precisamente la misma cantidad de reses de leche que se ha perdido. Pero el efecto más impresionante es la rapidez con la que se está materializando el fenómeno.

En nuestra comarca, más de un cuarto de las vaquerías de leche se han acogido al plan de retirada de cuota de 1998. A la Campaña de 1999 por el momento ya se ha adscrito otro 25 por ciento, a pesar de que todavía los datos no han sido confirmados oficialmente (18). Calculamos que al menos un 70 por ciento de las ganaderías que tienen esta producción la retirarán en un corto período (menos de 5 años) y, a medio plazo, unidades productivas que actualmente presentan entre una y dos UTA también optarán por esta solución. A medio-largo plazo, entre 5 y 10 años, no parece que el número de explotaciones con una orientación láctea supere el 12 por ciento de las existentes actualmente.

La causa principal que empuja a la interrupción de esta actividad es la edad del jefe de la explotación. Una vez superados los 60 años se orienta hacia producciones más extensivas. Comentábamos en el análisis de la población en relación a la actividad que a partir de los 50 años si la explotación carece de relevo familiar, la unidad agraria se estanca y progresivamente tiende a reducir su capacidad de producción. La sucesión aquí observada, de leche a carne, es un paso más en este proceso general hacia el abandono.

Otra justificación que lleva a la retirada de esta producción está relacionada con la actitud que toman aquellas ganaderías que ostentan

(18) Cifra aproximada aportada por la Oficina Comarcal Agraria de Oiartzun (Febrero, 2000). Los únicos datos oficiales que poseemos hacen referencia a toda la provincia de Guipúzcoa, que en 1999 ha recogido un total de 216 solicitudes, algo menos de la mitad de las que recogió en 1998. Las características de las explotaciones que se han acogido son similares, con un 58 por ciento de los productores con una cuota menor a 25.000 kg (ENBA, 61, 2000: p. 4).

dedicación parcial. Careciendo de tiempo para llevar adelante una producción de bovino de leche apuestan por formas más extensivas y, entre éstas, el vacuno de carne, por sus propias características, se adecua mejor a las posibilidades de esta población y de su caserío. Alimentación a base de forraje obtenido preferentemente de su explotación, gusto por la actividad ganadera, mentalidad de limpieza y utilidad del terreno o el acceso a subvenciones directas, son algunos de los razonamientos que ambos grupos señalan para justificar el mantenimiento de un aprovechamiento que carece de significación económica en sí mismo.

Si la avanzada edad o la dedicación parcial son las causas que están llevando a este abandono, ninguna de ellas explica la rapidez con la que este fenómeno se está materializando. El elemento precipitador de esta situación está siendo la progresiva aplicación de la Directiva Europea 92/46 CE, especialmente la relativa a la sanidad de la cabaña y al contenido de gérmenes y células somáticas producidas (19). En un informe realizado por la Central Lechera IPARLAT tan sólo el 23,3 por ciento de las explotaciones ganaderas cumplen las exigencias europeas en calidad higiénica de leche cruda, y aproximadamente un 50 por ciento exhibe unos índices de bacteriología y células por debajo de los permitidos (ENBA, 28, 1997: p. 4).

El incumplimiento de esta normativa se está traduciendo en penalizaciones al productor realizadas a través de la Central y sobre el precio de la leche (20), lo que está llevando al desánimo y al abandono de la actividad, unido todo ello a una interesante prima a cobrar por la venta de los derechos de cuota (21). Esta situación no afecta a todos por igual. La adecuación de la vaquería supone una importante inversión (sala de ordeño, manipulación, enfriamiento, agua potable, ventilación, ...) que no compensa a aquella persona que posee una pequeña instalación ganadera y que no hace ya planeamientos a

(19) «El rápido y progresivo acercamiento de los criterios de calidad de composición e higiénica de la leche a los modelos comunitarios va dejando atrás a las explotaciones no modernizadas y marginales, hasta que abandonan. Simultáneamente, se va diferenciando un bloque de explotaciones dispuestas a permanecer, que constituye la base de la futura economía lechera de las respectivas comunidades autónomas, cada vez más alejado del conjunto de explotaciones tradicionales de porvenir incierto» (Calcedo, 1994: p. 50).

(20) «Con los índices actuales sobre primas y descuentos, un ganadero que reciba primas por todos los conceptos puede alcanzar un sobreprecio de 8,2 pta por litro. En otras palabras, el precio por litro que perciben los ganaderos puede oscilar entre 48,7 pta y 31,3 pta por litro. Se trata de unos precios unitarios muy diferenciados y decisivos para una producción en que el margen por litro es reducido» (Mauleon, 1989: p. 58).

(21) «El Plan de Abandono Lácteo contempla un total de 18 millones de kilogramos, abonando a los ganaderos 45 pta por litro. Priorizará a aquellos ganaderos que llevan seis meses sin entregar leche y tengan problemas con la directiva de calidad. Aceptarán las solicitudes ordenadas de menor a mayor cuota, es decir, comenzarán por los más pequeños y llegarán hasta lo que den de sí los fondos económicos» (ENBA, 41, 1998: p. 4).

largo plazo (22). Como consecuencia de todo ello, el caserío o toma una decisión tendente al aumento de la cabaña, realizando importantes inversiones, u opta por el abandono. En aquellos casos en los que la ocupación es parcial o la población es envejecida, la sustitución de las reses de leche por las de carne es la alternativa elegida.

Existe también un grupo intermedio que combina la actividad láctea con otros aprovechamientos, normalmente hortícolas. En algunos casos cuenta con población joven al frente de la explotación o trabajando en ella y el policultivo es su fuente de ingresos. También se ve ahora afectado por la evolución del propio sector, y las exigencias sanitarias en producción le condicionan a especializarse en una u otra actividad. En estos casos, es difícil que una persona que no está actualmente en GIFE continúe a medio-largo plazo con la producción láctea.

Una última tipología la constituyen aquellas explotaciones que optan por especializarse en esta actividad (23). La edad del jefe de la explotación que trabaja en la instalación (renovación de la explotación en la unidad familiar) es un elemento determinante en su intención de continuar, siendo a menudo personal joven el que la lidera.

En estas unidades consagradas, la superficie utilizada en propiedad no es superior a la de aquellas que abandonan ahora esta actividad. Son caseríos similares, con aprovechamientos parecidos pero en los que la actitud ante la actividad es ahora un factor determinante. Con una base territorial en propiedad insuficiente (6 ha) optan por arrendar o por utilizar terrenos cedidos para hacer frente a las necesidades alimenticias de ese ganado en aumento, necesidades que se completan con el cada vez mayor recurso a aportes provenientes del exterior. Las parcelas que no son de propiedad llegan a duplicar a las que sí lo son, alcanzando como media las 12 ha. De esta manera, se configuran explotaciones de aproximadamente 18 ha, de las que más de 16 se dedican a aprovechamientos herbáceos.

(22) El sindicato ENBA propone un plan integral de calidad lechera para hacer frente al reto planteado por la Directiva 92/46 CE, fundamentado, entre otros puntos, en una política de reestructuración que permita un redimensionamiento de las explotaciones productivas, potenciando la puesta en marcha de programas de cese voluntario, y un programa de modernización de explotaciones productivas, solicitando para ello un soporte financiero (ENBA, 28, 1997: p. 5). La propuesta es una buena muestra de la actitud y del conocimiento del proceso que se está desarrollando en el sector lechero.

(23) La dedicación exclusiva a la actividad ganadera está preferentemente liderada por este grupo. En un estudio realizado en 1999 por el COAG se señalaba que en la provincia de Guipúzcoa el 75 por ciento de las explotaciones ganaderas dadas de alta en el régimen especial de la Seguridad Social Agraria presentan una orientación hacia vacuno de leche. El ganadero profesional es, por tanto, lechero, con un número de reses por explotación situado preferentemente entre 25 y 50 cabezas (1999, Vol. 2: p. 9).

Los beneficios netos anuales que consiguen por UTA, según Lurgintza 1.632.434 pta, se corresponden con los obtenidos en ocupaciones laborales de asignación media-baja (obreros), unos resultados que llevan a rebasar a estas explotaciones el umbral de supervivencia (1.500.000 pta/año) pero que le alejan de las cantidades consideradas como dignas (3.000.000 pta/año), a pesar del importante esfuerzo económico y personal que supone el manejo de este tipo de unidades productivas. La vaquería lechera con una media de reses inferior a la de este grupo obtiene, por tanto, unos rendimientos insuficientes, inferiores a los definidos en el umbral de supervivencia. La explotación lechera no da más opciones y, si se quiere mantener un nivel mínimo de rentas, requiere una incorporación a la cadena de producción.

La evolución que estamos observando es parte de un proceso general que no produce un debilitamiento de la agricultura, sino una reestructuración con hondas repercusiones en el sistema tradicional (24). Sin embargo, dentro de esta dinámica general, el desarrollo de las funciones agroganaderas en la comarca de San Sebastián presenta como característica peculiar la intensidad y rapidez con la que se está materializando el abandono generalizado de las funciones agroganaderas frente a la reestructuración anunciada.

Llegamos a la conclusión de que el carácter generalizado del fenómeno de abandono-marginalización que observamos en nuestra comarca está relacionado con la proximidad del medio urbano. Si en la década de los años sesenta muchos caseríos continuaron con la actividad combinándola con aportaciones económicas exteriores, aprovechando su proximidad al lugar de trabajo, una vez que se plantea el recambio generacional, tres décadas después, la segunda generación de ATP está más integrada en la actividad urbana que en la agrícola y opta, en la mayoría de los casos, por abandonar esta última. La situación también es extensible a muchas explotaciones que presentan dedicación exclusiva en las que los hijos, ante las diferencias comparativas de unas y otras ocupaciones, apuestan por una fuente de ingresos distinta a la agraria.

Todo indica que si el devenir de la agricultura marca una tendencia a la concentración de la capacidad productiva en unas pocas unida-

(24) Como señalan Etxezarreta y Viladomiu «la agricultura europea del primer cuarto del siglo XXI probablemente consistirá en una actividad productiva altamente eficiente y mucho más concentrada en esta función que en el pasado, cuando la actividad agraria estaba en la base del desarrollo rural y, en gran parte, del equilibrio territorial. Funciones que en la actualidad casi ya no cumple, y no parece que cumplirá en el inmediato futuro» (1997: p. 320).

des, mientras las otras presentan una dinámica regresiva, la situación de abandono se acentúa en el caserío como consecuencia de la proximidad al medio urbano. La ciudad ofrece más oportunidades laborales y, a pesar de crear un sector más diversificado y dinámico, también acelera los procesos de abandono de las explotaciones.

En la medida en que todavía no se ha materializado el cambio al frente de la explotación, las implicaciones espaciales de este proceso no son claramente percibibles. El vacuno de carne, y en último caso el ovino, permiten mantener el uso forrajero de la heredad; pero la progresiva retirada de la cabaña ganadera en muchos caseríos y la dificultad de mantener su disfrute subexplotándolos adelanta una progresiva reducción del suelo agrícola utilizable y un incremento del espacio ocupado por el bosque.

BIBLIOGRAFÍA

- AINZ IBARRONDO, M. J. (1999): *El caserío vasco: territorio para un país neoindustrial*. Universidad del País Vasco. Tesis Doctoral inédita. Vitoria-Gasteiz.
- ALBRECHT, D. E. y ALBRECHT, S. L. (1996): «Family structure among urban, rural and farm populations: Classic sociological theory revisited». *Rural sociology*, 61: pp. 446-463.
- ARNALTE ALEGRE, E. (1997): «Formas de producción y tipos de explotaciones en la agricultura española: viejas y nuevas líneas de diferenciación». *Agricultura y sociedad en la España Contemporánea*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid: pp. 501-532.
- BONTRÓN, J. C. (Dir.) (1994): *Entre ville et campagne. Les espaces de périurbanisation*. Ministère de l'agriculture et de la pêche. París.
- CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1990): «El futuro de las cuotas lecheras en la CE y la experiencia de seis años». *Agricultura y Sociedad*, 57: pp. 201-238.
- CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1995): «Balance de la aplicación del régimen de cuotas lecheras en la España húmeda». *Revista Española de Economía Agraria*, 173: pp. 79-110.
- CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1996): «El régimen de cuotas lácteas. Análisis y balance de su aplicación en las Comunidades Autónomas de la España Húmeda (1992-1996)». *La vocación ganadera del norte de España. Del modelo tradicional a los desafíos del mercado mundial*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid: pp. 398-428.
- CALCEDO ORDÓÑEZ, V. (1999): «La reforma de la PAC y sus efectos en el sector agrario cantábrico». *Cambios en los Espacios Rurales Cantábricos tras la integración de España en la UE*. Universidad de Cantabria: pp. 11-77.
- CASTILLO QUERO, M. (1994): «Adaptación del sector lechero al régimen de cuotas». *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 168: pp. 137-156.

- CASTILLO QUERO, M. (1995): «La agricultura a tiempo parcial en España. Aproximación a los factores diferenciadores del fenómeno en cada región». *Revista Española de Economía Agraria*, 170: pp. 47-77.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (1998): «Condiciones de vida y trabajo de los agricultores y ganaderos españoles». *Estudio*, 2.273. Inédito.
- CONTRERAS, J. (1997): «Estrategias familiares de producción y reproducción». *La Agricultura familiar en España. Estrategias adaptativas y políticas agropecuarias*. Universidad de Lleida: pp. 17-44.
- ETXEZARRETA ZUBIZARRETA, M. (1997): «Trabajo y agricultura. Los cambios del sistema de trabajo en una agricultura de transformación». *Agricultura y sociedad en la España Contemporánea*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid: pp. 533-564.
- ETXEZARRETA ZUBIZARRETA, M. y VILADOMIU CANELA, L. (1997): «El avance hacia la internacionalización: Crónica de la década de la agricultura española». *Agricultura y sociedad en la España Contemporánea*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid: pp. 317-354.
- ETXEZARRETA, M.; CRUZ, J.; GARCÍA MORILLA, M. y VILADOMIU, L. (1995): *La agricultura familiar ante las nuevas políticas agrarias comunitarias*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- GARCÍA PASCUAL, F. (1998). *La ganadería en Cataluña. Desarrollo y estructuras del complejo ganadero-industrial*. Milenio, Lleida.
- IKT (2000): *Diagnóstico del sector lácteo*. CAV 2000. Gobierno Vasco. Inédito. Vitoria-Gasteiz.
- LARRUBIA VARGAS, R. (1992): «El tomate en la producción hortofrutícola del litoral oriental andaluz». *Baetica. Estudios de arte, geografía e historia*, 14: pp. 81-113.
- LURGINTZA (1995-1996-1997): *Gestión técnico-económica. Vacuno de leche*. Inédito. Azpeitia.
- MAULEON, J. R. (1989): «Los cambios de la explotación familiar según el tipo de familia: Explotaciones de leche en el País Vasco». *Agricultura y Sociedad*, 52: pp. 95 -117.
- MAULEON, J. R. (1998): *Estrategias familiares y cambios productivos del caserío vasco*. Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- NAREDO, J. M. (1996): *La evolución de la agricultura en España (1940-1990)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- PORCAL GONZALO, M. C. (1996): *Evolución reciente y estado actual de las explotaciones agrarias de Navarra*. Tesis Doctoral inédita. Universidad del País Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- PORTO VÁZQUEZ, F. y MAZARIEGOS, J. V. (1991): «La implicación de la mujer en la agricultura familiar: apuntes sobre el proceso de desagrarización en España». *Política y Sociedad*, 9: pp. 15-28.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F. (1996): «La evolución del sector agrario en Asturias (1750-1995)». *La vocación ganadera del norte de España. Del modelo*

- tradicional a los desafíos del mercado mundial*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid: pp. 59-87.
- RUBIO TERRADO, P. (1997): «La evolución reciente de la actividad agropecuaria española». *Studium. Revista de Humanidades*, 4: pp. 245-284.
- VILADOMIU CANELA, L. (1994): «Diez años de reforma de la política agraria comunitaria». *Agricultura y Sociedad*, 70: pp. 9-31.

RESUMEN

De leche a carne: hacia el abandono de la actividad ganadera

En este artículo describimos la dimensión que está alcanzando la transformación que el sector vacuno está sufriendo en el caserío vasco, centrando nuestra investigación en la comarca de San Sebastián. Observamos que en el proceso de consecución de unidades productivas competitivas la capacidad productiva se concentra en un reducido número de explotaciones, mientras el resto reestructura su orientación productiva pasando de vacuno de leche a carne. Sin embargo, este paso supone algo más que una simple reorientación de la actividad puesto que la explotación especializada en vacuno de carne tiende a abandonar la actividad agraria.

PALABRAS CLAVE: Caserío, San Sebastián, País Vasco, agricultura, ganadería, abandono agrícola.

SUMMARY

From milk to meat: to left of the cattle activity

In this paper we describe the dimension of the structuration process of the cow sector in Basque Country, studying the area of San Sebastian. We see that in the process of consecution competitive farm units, the production capacity concentrates in a little number of dairies. The farmer who leaves the milk production doesn't leave the cow sector, he begins with meat cow. However, this pass isn't only a productions reorientation. The «new» farm begins the process to leave the farm activity.

KEYWORDS: San Sebastian, Basque Country, agriculture, cattle, farm less.